

## ¿Y POR QUÉ NO MEJORAR PEMEX?

A partir de la expropiación petrolera ya hace 83 años, el petróleo ha servido para cumplir objetivos nacionales de independencia económica y política, de soberanía, también de manera preponderante para la obtención de recursos para nuestra hacienda pública. De hecho, los recursos derivados de la venta internacional del crudo han permitido que los impuestos que se pagan en México sean, como proporción del Producto Interno Bruto, de los más bajos en el mundo, lo que no necesariamente es algo saludable para la economía nacional. En síntesis, Pemex ha servido para suplementar la recaudación, lo que puede tener beneficios, pero a su vez se ha privilegiado una forma de explotación de los recursos acelerada, casi suicida, como si cada año fuera el último de nuestra existencia.

### **Otro mundo es posible**

Debemos concluir que otra política petrolera es posible, una pensada en promover el desarrollo económico nacional, la obtención del mayor valor económico posible que se pueda generar no de los hidrocarburos en sí, sino por la elaboración de productos derivados del gas y del petróleo, pero no solo combustibles y no solo por Pemex. Algo tenemos que hacer para que además de maximizar nuestra producción de aceite y gas crudos, nos aboquemos en también llevar al máximo la producción de refinados, tanto por el mayor valor agregado, como por la actividad industrial que esto trae; Pemex y Hacienda reciben así mayores ingresos. Pero si eso nos conviene, nos conviene aún más recuperar la producción de petroquímicos básicos, tanto porque valen más, como porque igual que con las refinerías, con ello se dan las condiciones para actividades industriales y comerciales asociadas, en las regiones de las plantas y en la economía nacional. Por último en esta secuencia virtuosa, esos productos son a su vez materia prima para que otras empresas obtengan productos de más valor e impacten positivamente el conjunto de la economía nacional.

Conforme hemos bajado la producción de refinados, de petroquímicos básicos e intermedios, de materiales y mercancías de uso final, sufrimos daños económicos múltiples: compramos en lugar de vender, alguien más fuera del país, gana; perdemos desarrollo industrial existente y cancelamos el futuro, otros países llenan ese hueco y se industrializan; acentuamos nuestra dependencia del exterior. Así perpetuamos la pobreza y la desigualdad que nos abrumba.

En resumen, que es bueno tener hidrocarburos en el subsuelo, producir crudos y venderlos al mercado internacional. Es todavía mejor tener refinerías –sacarlas del abandono- y evitar importaciones de gasolinas, Diesel, Turbosina, lubricantes y otros productos. Es aún mejor tener petroquímicas –que están semidestruidas- y producir

etileno, estireno, butadieno, benceno, metanol, amoníaco, además de algunos petroquímicos intermedios como polietilenos, poliestireno, acrilonitrilo. Si logramos esto, podemos aspirar a dotar de materia prima a un conjunto de industrias que –si existen– tienen que importar su materia prima, pero que podrían obtenerla de Pemex.

### ¿Qué hace Pemex?

Nuestra empresa petrolera produce, por principio de cuentas, hidrocarburos: petróleo crudo, gas natural y otros líquidos que acompañan al gas; ello produce beneficios económicos al gobierno a través de la Secretaría de Hacienda que es la que recibe los ingresos de las ventas de la petrolera. En enero de 2021 se produjeron 1.9 millones de barriles diarios, los que con el precio de 51 US\$/barril al que estuvo la mezcla mexicana en ese mes, tenemos que los ingresos por ventas tuvieron que haber sido del orden de 3,000 millones de dólares, solo en ese mes; **más de 720,000 millones de pesos por año**. Ello a reserva de los altibajos del precio, que en febrero y lo que va de marzo, subió por arriba de los 60 US\$/b. La pregunta que nos hacemos y que hay que hacérsela al gobierno federal, es: ¿Qué hacer para que esta producción y los ingresos correspondientes no bajen o que de preferencia aumenten?

Todavía en la rama de la extracción, Pemex produjo gas natural en enero de 2021 un total de 3,772 MMpcd (millones de pies cúbicos diarios), aunque solo vendió 1,177.3 MMpcd, –pensamos que el resto lo auto consumió. En el reporte de este mes de enero, aparecen ingresos por venta de gas natural por 2,845 millones de pesos, lo que **al año serían 34,140 millones de pesos**; nada mal. Igual que con la producción de hidrocarburos líquidos hay preguntas: ¿Qué hacer para mantener y aumentar la producción? Y también: ¿Qué hacer para vender más?

Pero además de hidrocarburos líquidos y gaseosos, que se producen, o se *extraen*, Pemex produce los llamados petrolíferos en sus refinerías, y al mes de enero esa producción fue de 807,900 barriles diarios, de los cuales 88,400 fueron de gas LP; 221,000 de gasolinas; 32,000 querosenos; 123,800 Diesel; 231,000 de residual, el acá llamado Combustóleo; además de 111,600 barriles diarios de “Otros”. En el informe de ventas de ese mes se reporta un valor de 39,818.7 millones de pesos por “venta interna de petrolíferos y gas natural” (**477,824.4 millones de pesos anuales**), de los cuales 4,229.5 provinieron de gas LP; 23,965.7 de gasolinas; 2,056 de turbosina; 7,247.2 de Diesel; 924.4 de Diesel desulfurado; 932.6 de residual (o combustóleo); 355 de asfalto; 108.3 de “otros petrolíferos”; 2,845.3 de gas natural. Y otra vez las preguntas: ¿Cuál es el plan para recuperar la capacidad de las refinerías que es de por lo menos el doble de lo que están produciendo? Si en efecto nos falta otro tanto de producción, ¿podríamos duplicar los ingresos? ¿Cuál es el plan para disminuir la cantidad de combustóleo y aumentar la de los

otros petrolíferos? Una duda fundamental: ¿Se han completado los proyectos de modernización de las refinerías para llegar al aprovechamiento de los fondos, con la llamada *coquización*? ¿Qué falta para hacerlo? ¿Hay planes para que se produzca más Diesel desulfurado, ya que actualmente es solo el 11.3 % del total? También: ¿Cuánto se está erogando en la construcción de Dos Bocas? ¿Para cuando se termina? ¿De dónde vendrá su materia prima? ¿Qué productos se piensan obtener de ella? Y ya al final: ¿Cuánto se ha ejercido de presupuesto de mantenimiento en las refinerías existentes en 2019 y 2020?

Por último los petroquímicos, cuya producción ha venido disminuyendo desde varios sexenios atrás y que en enero de este año sumó 313,000 toneladas, menos de la mitad del promedio mensual de 2016. De esta producción del mes, nada correspondió a amoníaco; hubo 1,000 toneladas de benceno; nada de estireno; 33,000 toneladas de etileno; 15,000 de óxido de etileno; nada de polietileno de alta densidad; 2,000 de polietileno de baja densidad; 11,000 de polietileno lineal de baja densidad; 16,000 de propileno; 3,000 de tolueno; 232,000 de “otros”. En la sección de “Valor de las ventas internas de productos petroquímicos” del mismo mes, se asienta que se tuvo un total de 1,420 millones de pesos (**17,040 millones de pesos anuales**), de los cuales 356.8 vinieron de la venta de amoníaco y metanol, a un promedio de 8,221 pesos por tonelada; 324.2 millones de pesos provienen de venta de polietilenos, a un promedio de 20,916 pesos por tonelada; 231.5 millones de pesos por la venta de óxido de etileno y derivados; 121.2 millones de pesos por acrílico nitrilo y propileno; 11.9 millones de pesos por aromáticos y derivados; 373 millones por “otros”. Las preguntas se repiten: ¿Qué habrá que hacer para que esta producción no decaiga y se recuperen los niveles de otros años? ¿Se está dando mantenimiento a las petroquímicas? ¿Hay planes de modernización y de expansión?

En suma, que habría que sacar a Pemex del proceso de desaparición a que fue sometida por parte de los últimos gobiernos, para insertarla en un gran proyecto nacional de regeneración que produzca efectos claros en la economía nacional.

No solo se trata de una pérdida de oportunidad de ingresos del orden de 1 millón de millones de pesos por año, si tomamos en cuenta lo que se llegó a producir en Pemex en los primeros años de este siglo; además hemos perdido los efectos multiplicadores de la actividad económica, tanto en pequeñas empresas y en la contratación de muchos trabajadores de áreas de servicios y proveeduría, pero principalmente en abasto al mercado nacional de materias primas, consistentes en petroquímicos básicos e intermedios que hacen posible la existencia de industrias locales que proveen de muchos productos de uso final, así como de materiales y mercancías elaboradas que circulan en el mercado.

## Al futuro

Por último, creemos oportuno apuntar que otro aspecto de la política petrolera y energética que tenemos que mejorar, es la del consumo gigantesco de combustibles líquidos que actualmente tenemos: tanto gasolina, como Diesel, también de aceite residual al que en México llamamos *combustóleo*, que viene a ser petróleo insuficientemente procesado. En esa *otra perspectiva*, tendríamos que estar pensando en aumentar radicalmente el transporte masivo, de preferencia con ferrocarriles eléctricos. En este tema hay una *escalera* de simplificaciones útiles que va como sigue: Mejor automóviles compartidos que automóviles de un solo pasajero; mejor motores de gasolina chicos que motores grandes; mejor híbridos que solo de gasolina; mejor microbuses que automóviles; mejor autobuses pequeños, aun de gasolina que microbuses; mucho mejor autobuses grandes de motor a Diesel que minibuses y microbuses; aún mejor, ferrocarriles de motor a Diesel; y mucho mejor, trenes eléctricos. Aun con la aplicación de cada medida de mejora parcial, al final tendríamos menos demanda de petrolíferos, por tanto menos importación. Y cuando la reducción llegue al producto de nuestras refinerías, podríamos optar por destinar más hidrocarburos a la producción de petroquímicos, que como lo hemos venido sosteniendo aquí nos da ventajas económicas nacionales, o simplemente reducir la extracción, conservar los hidrocarburos. Y algunas preguntas: ¿Vemos los ciudadanos un futuro de transporte eléctrico masivo? ¿Qué se piensa en Pemex y en la CFE de esto? ¿Hay algún partido con esta visión? Por cierto que este tema merece más atención y el replanteamiento de toda la planeación eléctrica nacional.

Creemos que si en el futuro cercano logramos la reactivación de Pemex, el restablecimiento de sus actividades anteriores, su modernización y adaptación a las necesidades actuales de la industria, estaríamos seguramente reactivando la economía nacional hasta incidir positivamente en el PIB<sup>1</sup>. Además, con un horizonte más amplio, tendríamos que estar pensando ya en reducir la demanda de combustibles que es una forma lamentable de subutilización de los recursos petroleros.

## ¿Y los trabajadores?

Celebramos la salida, al fin, de Romero Deschamps. Esta pregunta nos la ahorramos. Pero tenemos otras dos: ¿Cuándo restablecerán la democracia en su sindicato los trabajadores petroleros? Y la última: ¿Cuándo respetará Pemex los derechos sindicales de los técnicos y profesionistas agrupados en la UNTYPP?

---

<sup>1</sup> [Por actividad económica \(inegi.org.mx\)](http://inegi.org.mx)